

La guerra del Yom Kippur (1973).

1. La situación antes de 1973.

A pesar de los problemas de los palestinos en Jordania, estos no olvidaban que su enemigo era Israel y continuaron la lucha con sus métodos: los actos de sabotaje y la propaganda internacional. Durante el año 1972, en el mes de mayo, secuestraron un avión en vuelo Viena- Tel Aviv y lo hicieron aterrizar en el aeropuerto de Lod. A cambio de los pasajeros exigieron la libertad de palestinos presos en las cárceles israelíes. El secuestro acabó con la intervención de las fuerzas hebreas que mataron a los cuatro secuestradores. El día 30 del mismo mes, en el mismo aeropuerto, unos japoneses al servicio de los palestinos dispararon sus armas contra los pasajeros que se encontraban en la sala de espera causando 28 muertos. El 5 de septiembre, aprovechando la resonancia internacional de los Juegos Olímpicos de Múnich, ocho comandos palestinos secuestraron a 11 atletas israelíes. Tras un día de negociaciones, intervino la policía alemana y se desencadenó la tragedia. Murieron los secuestrados, un policía alemán y cinco de los secuestradores. Los tres restantes fueron puestos en libertad en noviembre a cambio de un avión secuestrado. El alto el fuego de 1970 se rompió en junio con una batalla aérea entre aviones de Egipto e Israel y en noviembre con otro incidente importante en los Altos del Golán frente a Siria.

El 10 de abril de 1973 fue elegido Ephraín Katchalski (Katzir) como cuarto presidente de Israel; su antecesor Zalman Shazar se había retirado después de su segundo mandato. David Ben Gurión murió a los 87 años de edad. Aunque se apreciaba cierta distensión y los israelíes suavizaron las prohibiciones de entrada de palestinos en el exilio a Israel, las acciones de comandos y los incidentes fronterizos continuaron. Un avión civil libio fue derribado por las fuerzas israelíes sobre el Sinaí causando 106 muertos; otro avión iraquí fue obligado a aterrizar por creer erróneamente que viajaban en él varios jefes de un comando palestino; y en un duelo aéreo entre aviones de Israel y Siria fueron derribados 13 aviones sirios y uno israelí.

A principios de octubre fue puesta en alerta la fuerza aérea israelí, pero no el resto del ejército ni los reservistas. La razón fue la comunicación de los servicios secretos israelíes sobre un inminente ataque egipcio que el gobierno no tomó en serio. El día 6 se celebraba la fiesta del *Yom Kippur* (día de la Expiación), que obliga a los judíos a ayunar durante todo el día. Este fue el momento elegido por los árabes para lanzar un ataque coordinado sobre Israel.

2. Sadat en Egipto sucede a Nasser.

Cuando Sadat subió al poder en Egipto tenía ante sí una ingente tarea. El país había salido fuertemente endeudado de la guerra de 1967 y su ejército estaba deshecho. La principal fuente de ingresos, el canal de Suez, estaba cerrado y su prestigio internacional por los suelos. Además, la sombra del mítico Nasser pesaba sobre sus hombros. Dentro del concierto de los países árabes Egipto había perdido su liderazgo y, ahora, eran los países productores de petróleo los que dirigían la Liga Árabe, especialmente Arabia Saudita. Ante esta situación, Sadat se daba cuenta de que debía contar con Estados Unidos para solucionar sus problemas pero, al mismo tiempo, no podía perder la colaboración soviética. Así que rearmó, modernizó y entrenó a su ejército contando con la ayuda de la URSS. Suavizó la

oratoria antinorteamericana y se acercó a los países del Golfo Pérsico de los que obtuvo ayuda económica y política. Debía aumentar su prestigio, abrir el canal y reiniciar las conversaciones de paz desde una mejor posición. Para ello ideó, junto al resto de países árabes, un plan de ataque a Israel.

3. El desarrollo de la guerra.

a) El ataque sorpresa.

Israel, una vez terminada la guerra de 1967 había fortificado la orilla oriental del canal mediante construcciones protegidas por dunas de arena de hasta 20 metros de altura, la llamada línea Bar Lev. El día 6 de octubre a las 14:05 horas los egipcios iniciaron el ataque sobre estas defensas con el fuego de un millar de piezas de artillería. Un poco antes, a las 13:58 horas, los sirios iniciaron un ataque aéreo para preparar el terreno a sus fuerzas acorazadas. El canal fue atravesado por dos zonas con tres divisiones de infantería y una acorazada. Los taludes de arena que protegían las posiciones de la línea Bar Lev fueron disueltos con cañones de agua. Al día siguiente los egipcios habían penetrado 10 kilómetros en el Sinaí. Los contraataques israelíes fueron un desastre, perdiendo 140 tanques. Su aviación tropezó con una barrera antiaérea que les causó la pérdida de 40 aviones. Sin embargo, la ofensiva egipcia se detuvo y sus fuerzas se atrincheraron. Mientras tanto los sirios iniciaron el ataque con 2.000 vehículos acorazados, entre ellos 600 tanques, consiguiendo avanzar. El coste material fue muy importante, aunque los israelíes, que también sufrieron importantes pérdidas, no conseguían frenarlos. Los sirios, que ya contaban con refuerzos marroquíes, recibieron nuevas ayudas el día 9: 16.000 hombres y 230 carros de Irak y una brigada jordana con 80 carros. Sin embargo, el día 10 los israelíes habían recuperado el terreno perdido con anterioridad y sus tropas se dirigían hacia Damasco. El día 14 los egipcios, presionados por los sirios que querían descongestionar su frente, se disponían a reanudar el ataque con el refuerzo de 500 tanques más. Pero Israel podía dedicar una parte importante de las tropas del frente sirio al Sinaí y estableció un importante puente aéreo con los norteamericanos para suministrarse material bélico que sustituyera al perdido y aumentara su capacidad con armas sofisticadas. Lo mismo hacía la URSS con los árabes.

b) La contraofensiva israelí.

El gran combate se inició con pérdidas importantes por ambos lados, pero los israelíes habían puesto en marcha simultáneamente un plan que, esquivando el grueso de las tropas egipcias, alcanzaría su retaguardia encerrándolos en una bolsa. Para ello utilizaron tres brigadas mecanizadas, una de ellas de paracaidistas. Estas tropas alcanzaron la orilla oeste del canal y atacaron las defensas antiaéreas facilitando así la acción de la aviación israelí. La situación se estaba volviendo muy peligrosa, las grandes ciudades egipcias y Damasco se encontraban al alcance de los israelíes. Entonces Estados Unidos y la URSS decidieron poner fin a la guerra. El Consejo de Seguridad de la ONU se reunió el 22 de octubre y ordenó el alto el fuego. Los israelíes no hicieron caso y continuaron hasta ocupar Suez. Ante esta negativa israelí, la URSS comenzó los preparativos para enviar tropas aerotransportadas y Estados Unidos declaró el estado de alerta estratégica (Defcon 3). En el frente sirio apenas cambiaron las posiciones. Finalmente el día 25 todas las partes aceptaron el alto el fuego.

4. Las conversaciones de paz y las repercusiones de la guerra.

Las conversaciones de paz fueron largas y laboriosas, y en ellas actuó de mediador

el Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger. El 18 de enero de 1974 se alcanzó un acuerdo con Egipto, por el que Israel admitía replegarse a una línea situada a 35 kilómetros al este del canal y los egipcios aceptaban reducir su presencia en esta orilla; entre ambas partes se interponían fuerzas de la ONU. El 31 de mayo se llegaba al acuerdo entre Siria e Israel por el que se creaba una zona desmilitarizada de 5 kilómetros patrullada por fuerzas de la ONU.

a) Para Egipto.

Sadat consiguió parte de sus objetivos: mejorar sus posiciones negociadoras con Israel, afianzar su liderazgo interior y exterior, y demostrar que Israel era vulnerable. Ahora se disponía a cumplir los siguientes: reabrir el canal (el 6 de febrero de 1974 comenzaron las labores de descombro del canal) y recuperar el territorio de la península del Sinaí. Para ello dio un golpe de efecto invirtiendo sus alianzas. Expulsó a los asesores soviéticos, mejoró las relaciones con Estados Unidos y comenzó conversaciones de paz "en serio" con Israel. En este programa el destino de los palestinos se convirtió en un asunto de segundo orden.

b) Para Israel.

Para Israel esta guerra significó un golpe moral importante. Se apercibieron de su vulnerabilidad, de que también ellos podían fallar. En el interior fue el principio del fin del dominio del partido laborista. La elite askenazi dio paso a la derecha nacionalista, religiosa y populista. Los desheredados judíos de origen oriental y sefardita dieron la espalda al elitista laborismo que no supo conectar con estos grupos. El judío nuevo que había creado Israel, el colonizador y el "*sabra*", se quedaba en minoría y era superado por otros judíos que no habían participado en la construcción del país, que estaban más preocupados por solucionar sus problemas económicos. En las elecciones de diciembre de 1974 volvieron a vencer los laboristas -el partido del Trabajo, resultado de diferentes fusiones que tenían como núcleo el Mapai-, obtuvieron 51 escaños y Golda Meir siguió como primer ministro, aunque por poco tiempo, ya que fue sustituida por su compañero de partido Izhah Rabin. No obstante, la derecha iba ganando terreno. Antes de la guerra se había formado una coalición de partidos de derechas con el nombre de Likud, liderada por el general Ariel Sharon, y que en estas elecciones obtuvo 39 escaños; las diferencias se iban estrechando.

El año fue económicamente malo: las consecuencias de la guerra obligaron a devaluar la libra y a someter el país a un plan de austeridad. En compensación se firmó con la CEE (la entonces Comunidad Económica Europea) un acuerdo que rebajaba los aranceles europeos a muchas mercancías israelíes. Los atentados palestinos siguieron, ahora desde sus nuevas bases en el sur del Líbano. La posición internacional de Israel seguía empeorando y en el mes de noviembre era expulsado de la Unesco. El 10 de noviembre de 1975 se aprobaba en la ONU un dictamen en el que se consideraba al sionismo como una forma de racismo. Israel estaba siendo acusado de ejercer el colonialismo y el *apartheid* en los territorios ocupados. Paralelamente se fortalecía la posición de los palestinos y la Asamblea General de la ONU reconoció a la OLP y a su jefe Arafat como únicos portavoces de ese pueblo. En diciembre un tribunal de justicia israelí condenó a monseñor Hilario Capucci, arzobispo católico griego de Jerusalén, a 12 años de cárcel acusado de tráfico de armas a favor de Al Fatah. La condena internacional a Israel tuvo importantes repercusiones.

5. La crisis del petróleo.

La consecuencia más trascendente de la guerra de 1973 fue la crisis del petróleo. La producción y el comercio mundial del petróleo estaba dominada por la OPEP y por el cártel

de las compañías occidentales conocido con el nombre de "Las siete hermanas". La OPEP, fundada en 1960 por iniciativa de Venezuela y compuesta, además, por Irán, Irak, Kuwait y Arabia Saudita, incrementó sus miembros con Qatar en 1961, Libia e Indonesia en 1962, Abu Ohabi en 1967, Argelia en 1969, Nigeria en 1971 y Ecuador en 1973. Más tarde fueron admitidos, sin derecho a voto, Gabón en 1973 y Trinidad y Tobago en 1974. Su sede oficial se encuentra en Viena. Las siete hermanas controlaban todos los pasos de la distribución, comercialización y refinado del petróleo; sólomente en la extracción, aun manteniendo fuertes intereses, no tenían el dominio. Entre ellas se repartían el 40% de los beneficios derivados de esta fuente de energía. Las compañías que la integraban eran British Petroleum, Exxon-Esso, Gulf Oil, Mobil Oil, Standar Oil, Shell y Texaco, a las que se podría añadir la francesa Total. Sus nacionalidades eran Estados Unidos, Gran Bretaña y Holanda, y se encontraban entre las diez primeras empresas del mundo. El cártel había adoptado una política de precios baratos con el fin de impulsar el consumo de petróleo. Durante los años sesenta el precio de referencia fiscal (precio de conveniencia para fijar el reparto entre compañías y países productores) era de 1,80 dólares el barril y el reparto entre las compañías y los Estados productores era del 50/50. En 1970, Libia consigue el primer aumento de precios tras una amenaza de reducir la producción. Ante este logro el resto de Estados forzaron una conferencia con el cártel que se celebró en Teherán y concluyó en Trípoli. Se consiguió un aumento del precio, 35 centavos de dólar en Teherán y 90 en Trípoli, y del reparto de beneficios, que quedó en 45/55 a favor de los Estados productores. Siguieron otros acuerdos beneficiosos para los productores hasta que el 17 de octubre de 1973, en plena guerra, los países árabes integrados en la OPEP, crearon la OPAEP (Organización de Países Árabes Productores de Petróleo) con el fin de presionar a los países occidentales que apoyaban a Israel. Con carácter inmediato disminuyeron la producción un 5 % y declararon el boicot a los países que ayudaran a Israel. En pocos meses el precio del barril en el Mediterráneo subió hasta 16 dólares. La consecuencia fue la mayor crisis económica en el mundo capitalista desde 1930 (aunque no fue ésta la única causa, sí fue el detonante).

Texto reelaborado a partir de *El conflicto palestino-israelí*. De Fort Navarro, A. y Martínez Ibáñez, E. DIÁLOGO, Valencia 2002.